



REVISTA

# Buceadores

Edición N° 83



30 Junio 2024

# EQUIPO REVISTA

Director y Redacción  
Julio Salamanca M.

Fotografía Portada-:  
Julio Salamanca

Diseño / Webmaster  
Cristian Sánchez P.

Fotografías:  
Julio Salamanca

## ESPECIAL

3

*Buzos Patiperros: Christian Elton*

Síguenos en:



@buceadoreschile

revista@buceadores.cl



buceadoresrevista



# BUZOS PATIPERROS: CHRISTIAN ELTON

*por Julio Salamanca M.*

**C**asado con Jacqueline Sanino, a quien muchos conocen como “Cata” y junto Valentín de 9 meses forman esta familia de buzos.

Christian siempre estuvo en medio de las olas, casi toda su familia ha estado vinculada con el mar, su padre fue instructor de vela en la Armada de Chile por muchos años, además de participar en regatas a nivel nacional e internacional, siendo el quien le enseñó a navegar.

Hace ya 20 años aproximadamente que comenzó a sumergirse en Valparaíso, cumpliendo así, el sueño de ver la vida bajo el mar, esto gracias a un primo que le contó que iba a empezar un curso de buceo en la universidad. Esto marcó un antes y un después en su vida, ya que a partir de ese día no abandonó jamás el gusto por el buceo, certificándose como buceador CMAS\*



Su primera impresión fue que: “era algo impresionante poder respirar bajo el agua, y la sensación de no tener gravedad fue algo increíble, la calma que hay bajo el agua, la tranquilidad, también fue algo maravilloso”

Como muchos, quiso poder dedicarse al buceo 100%, pero fue imposible, hasta que se fue a Playa del Carmen a trabajar en un bar y se dio cuenta que esta idea podría materializarse en otro lugar.

Con solo su licencia CMAS\*, decidió convertirse en Dive Master PADI. Regresó a Chile los primeros días de enero del 2000, y empezó hacer cursos en Zapallar hasta llegar al nivel que esperaba.

A pesar que su idea fue en un momento regresar a México para trabajar, Christian Atal lo convence para acompañarlo en un viaje con 15 personas a Isla de Pascua, dándole así, un giro a sus planes. Y por si esto fuera poco su amigo pone frente a él un viaje en velero muy difícil de rechazar, sepultando por el momento el hecho de regresar al País de los tacos y los mariachis.



Fue así como comenzó recorrer Chile, haciendo expediciones de buceo, lo que lo mantuvo 1 año y medio en esta actividad.

Partió desde Puerto Montt a Laguna San Rafael, parando por distintos lugares, como Valdivia, Juan Fernández por nombrar algunos, hasta llegar al continente en las costas de Iquique, desde donde partió a el Callao en Perú, pasando luego por Galápagos e Isla Coco hasta llegar a Costa Rica.

Las travesías normalmente eran solitarias, cuando llegaban a algún lugar, mandaban por email el programa que iban hacer en el lugar y así conseguían clientes para poder seguir su viaje.

Durante este viaje, vino a Chile y conoció a la que hoy es su mujer, aunque el debía partir a Galápagos, planearon volverse a ver cuando arribara a Costa Rica; una vez que se juntaron en ese bello País, recorrieron prácticamente toda la costa pacífico, luego tomaron rumbo a México, donde viajaron por todo Centro América hasta llegar al Sur de ese País. La idea era llegar a baja California, pero una vez allí juntos deciden cambiar su idea inicial, terminando su destino en Playa del Carmen.



Comenzó a trabajar en Puerto Aventuras (México) como Dive Master, hasta que por necesidades de trabajo en el año 2001, tuvo que hacer el curso de Instructor de PADI, comenzando así a trabajar como Instructor y además de empezar a certificar a su mujer hasta llegar al nivel de Dive Master.

Se quedó en México por casi 2 años, después se fue a Belice y finalmente terminaron en Roatán donde se quedó por 5 años más.

Este buzo patiperro ha certificado desde el año 2001 unos 650 buzos aproximadamente, y es porque trabajando afuera, sobre todo en los lugares que estuvo, es muy fuerte el movimiento en cuanto a la realización de cursos de buceo, se trabaja 6 días a la semana en temporada baja y en temporada alta pueden haber hasta 2 semanas sin día libre.



Nos cuenta que “debido a esto, como el movimiento de alumnos era bastante, decidí continuar mi educación como Instructor de Buceo, tomando distintos Cursos de Especialidades y participando en todos los seminarios de buceo que pudiera, hasta que finalmente cumplí con todos los requisitos para postular al curso de Course Director de PADI.

Normalmente postulan 120 candidatos al año de todo el mundo, y solamente seleccionan a 70 de ellos para realizar el curso que se dicta una vez al año en Malasia y otro en California.

Yo asistí al curso en California, donde me convertí en el primer Course Director de PADI Chileno, y a la vez dicté el primer curso para Instructores en Roatan en español, que antes se daban solo en inglés”.



Reconoce que su estilo de vida es increíble, termina de trabajar a eso de las 4:30 o 5:00 de la tarde, para luego ir al bar a tomar una cerveza mirando la puesta de sol; recuerda haber hecho muchos y buenos amigos con los que mantiene el contacto hasta el día de hoy. Mirando ahora hacia Chile, y recordando cómo era el buceo en nuestro País, dice haberse encontrado con un campo mucho más amplio, pero que aún nos falta mucho para llegar a niveles internacionales, a su juicio es muy poco lo que se hace teniendo tanta costa, también recuerda que cuando el comenzó a bucear, era muy difícil conseguir equipos y trajes. “Ahora hay tiendas especializadas en el tema”. Sobre los Centros de Buceo, dice que “hay de todo” que son muy pocos los que ofrecen un buen servicio, buen recuerdo tiene de ATM4 en Los Molles.

Cuando le consulto sobre que hace falta en Chile su respuesta es categórica: “Yo creo que para empezar la Armada debería reconocer a PADI, y de esa forma no pondrían tantos problemas para bucear y no solamente a PADI, sino también a otras organizaciones de buceo”, enfatiza.

Sobre que hace falta para que nuestro País se convierta en un destino de buceo opina: “Que la gente hable bien del buceo en Chile.

Normalmente si tu preguntas a alguien por buceo en Chile te van a decir que es frío, oscuro y que no se ve nada; es frío, pero se ven cosas que no se ven en otros lados, como por ejemplo cuando mis amigos de afuera me preguntan sobre el buceo de acá, yo les digo que puedes ver lobos de mar, pingüinos, bosques de algas, esponjas de colores, jaibas, camarones, etc., No tienes la misma visibilidad que en el caribe pero tampoco es una cosa que sea pésima”.

El buceo para Christian, más allá de estar haciendo clases o tomando fotografías es un momento de relaxo, una constante terapia de la cual hoy vive.

La experiencia como Instructor le brinda la oportunidad de darse cuenta entre sus alumnos de quienes tienen más aptitudes para el buceo. Esto va desde según las preguntas que les hacen o como los nota bajo el agua, teniendo claro que para algunos estar en el mar es algo totalmente natural, algo que no todos pueden sentir en sus primeras veces.

Para él un buen buzo, es alguien que respeta el medio ambiente, que no toca nada, no saca nada, y no hace tonteras bajo el agua, como por ejemplo bucear dentro de sus limitaciones y si es alguien que se lo toma en serio, va a continuar su educación en el buceo, tener buena flotabilidad es esencial en el buceo, y eso también puede demostrar a un buen buceador.

Sus planes futuros son seguir impartiendo cursos para Instructores fuera y dentro de Chile. Christian piensa que es totalmente factible vivir del buceo aquí en Chile, siempre que sea una actividad tomada con profesionalismo; para esto nuestro Instructor está dispuesto a trabajar en los Centros de Buceo, aportando con su experiencia y profesionalismo.

Es de los que cree que el nivel de un buzo chileno es variado, “siempre se dice que quien aprende a bucear en Chile, puede bucear en cualquier parte”, sin embargo el ha visto de todo.

Muy simpático y paciente para responder tanta pregunta hasta muy tarde en la noche, Christian tiene la esperanza de que, el buceo sea un deporte que le podría cambiar la vida a cualquier persona, que se decide por buscar lo que no se encuentra en la superficie y si en las profundidades del mar.

